

UNA SERIE DE BOOMER FILMS



CORTAD EL ROLLO,
CHAVALES.

ROCKKER



TÍTULO
ROCKER

FORMATO
SERIE DE TV

PRODUCTORA
BOOMER FILMS

GÉNEROS
COMEDIA DRAMÁTICA / COMING OF AGE / LGTBI+

EPISODIOS
10 (2 TEMPORADAS)

DURACIÓN
40 min.

CREADORES
ÁLVARO GONZÁLEZ, DAVID TEJEDOR & ROCKER

PRODUCTORAS EJECUTIVAS
UXUE PEÑA & ELENA MORENO



Ahora sois todos cojonudos, ¿no?
Seres de luz y tal.
Pues yo me llamo Rocker.
Y soy el puto interruptor.

”



R



O

G



K



E

R



Rocker es bedel en un instituto y ya ha pasado los cincuenta años.

Si hacemos caso a su rostro, vividos con intensidad.

Menudo y enjuto, viste con un aire roquero (vaqueros, chupa, botas) y tiene una pose algo macarra.

Su apodo viene de la época en que Eddie Cochran, Gene Vincent y Jerry Lee eran su santísima trinidad.

Y de aquellos tiempos le ha quedado ese deje de tío, tío.

Desprende una masculinidad anacrónica, y no acaba de entender el rollo sentimental de la generación Z.

Son todos unos moñas.

Rocker vive solo en su piso de siempre en Aluche.

Hace un par de años que su última novia se fue.

Y tiene jodido encontrar otra.

Porque **Rocker** es transexual.

SINOPSIS

AYER

SEPTIEMBRE 1980

Septiembre de 1980. A las tres de la mañana, aún hace calor. Un humilde bloque en el extrarradio. Asomada a la ventana, una niña de nueve años ve cómo un enorme Dodge negro aparca en el descampado. De él sale tropezando un hombre con su traje de chófer desmadrado. Está borracho. De las sombras sale un chaval y le tumba de un golpe. La niña ve cómo su padre queda en el suelo mientras el macarra huye con su cartera.

Insultos. La niña está en salón del humilde piso junto a su hermana pequeña. Sus padres se pelean en la habitación. La pequeña está asustada. La mayor se acerca a una consola con un giradiscos. Rebusca entre los singles que hay debajo, coge uno y lo pincha. Comienza a sonar Ain't that a shame de Fats Domino. La niña sube el volumen para ahogar los gritos.

Con el rictus seco, una mujer contempla cómo dos camilleros bajan el cadáver de su marido por la escalera. Junto a su madre, la niña y su hermana ven pasar el cuerpo bajo una sábana.

Un sobre con dinero cae sobre la cómoda, junto al portal de Belén. La madre de las niñas está junto a la entrada, con el abrigo puesto y una maleta a sus pies. La mayor la mira inexpresiva, sosteniendo la mano de la pequeña, que llora sin comprender. Su madre baja la mirada y cierra la puerta tras de sí. Las niñas tienen 12 y 8 años.

En una cocina angosta, la niña mayor ayuda a la pequeña a ponerse bien la coleta. Los tirones no le hacen cambiar el gesto de tristeza. En ese momento, la cafetera se desborda por todos lados. La mayor suspira.

Ha pasado un año. La hermana mayor se mira en el espejo del baño. La pequeña está a su lado boquiabierta. De fondo se escucha a Bruno Lomas y sus Zapatos de gamuza azul. La chica, ya con 13 años, agarra una tijera y comienza a cortarse la melena con decisión. Con cada mechón que cae en el lavabo, su gesto cambia. Se llena de energía.

Con el pelo corto y un conato de tupé. La chica está en el descampado junto a un camello. Es el macarra que hace años dio el palo a su padre. Con disimulo le pasa una papela de caballo. "Ya verás cómo te gusta. Es de primera, te lo digo yo. Oye, chaval, ¿y tú cómo te llamas?"

"Rocker. Me llamo Rocker".

HOY

SEPTIEMBRE 2024

Septiembre de 2024. Comienza el curso. Rocker, un tipo old school (sobrado, algo machirulo, de cincuenta y tantos), llega como nuevo bedel al Instituto Madrazo. O más bien irrumpe. Porque su estilo seco y contundente choca con todos.

Por supuesto, con los alumnos (sensibles Gen Z de clase media), pero también con el director (un trepa que va de moderno e inclusivo) o los gallitos del patio, que venamenazado su corral.

Pero a Rocker eso le da igual. No ha venido a hacer amigos. Aunque tampoco enemigos. Pese al rechazo que les causa –ese tío da un poco de cringe, ¿no?– los alumnos descubren que el nuevo bedel tiene un cierto sentido de la justicia. Respect.

Mordaz con todos (sea por sentimentales, sea por vanidosos, sea por, directamente, capullos), cuanto más alto estés en la cadena alimenticia del instituto, mayores serán tus posibilidades de salir malparado.

Sin embargo, hay alguien con quien Rocker establece una especie de conexión. Se trata de Vera, una alumna que acaba de perder a su madre y cuyo padre sufre una parálisis emocional ¿transitoria? De alguna extraña manera, Rocker parece comprenderla. Como si compartieran una herida sin cicatrizar del todo.

Y luego está Carmen. La madre de uno de los pequeños del Madrazo. Una cuarentona de carácter, roquera, madre soltera y aún estimulante. Con ella Rocker tendrá sus tiras y aflojas (pura teoría del magnetismo) que, según avance el curso, serán más aflojas que tiras.

A lo largo de los meses Vera y sus amigos –todos a la busca de su identidad– aprenderán (a golpe de sarcasmo) que hay vidas más duras que las suyas. Se darán cuenta de que hacerse la víctima no es el camino al respeto, y que hay todo un mundo más allá de sus ombligos. Y Rocker comprenderá que haber sufrido no te hace más sabio y que esos chavales tienen un pequeño superpoder: la tolerancia. Y ante ellos quizá pueda al fin desvelar su secreto.

Porque Rocker es transexual.

UNIVERSO ROCKER

MÁSCARAS,
MUTACIONES
E IDENTIDADES
SECRETAS



Los **superhéroes** siempre han sido una metáfora de la adolescencia. Y de la diferencia. Quizá ahora más que nunca. Los Zs han puesto su(s) identidad(es) en el centro, abriendo una brecha generacional como no se veía desde la de los 60. Las máscaras han caído y los mutantes reivindican su transformación. Pero identificarse supone exponerse. Llegan las inseguridades. Todo se torna más frágil. Cada uno busca su propio refugio. No hay nada en común. De eso habla Rocker. De cómo si siempre estás a la vista de todos, es difícil equivocarse. Y así no puedes crecer. Pero Rocker es también una comedia sobre el sufrimiento. Sobre cómo las identidades secretas del pasado se vuelven una coraza. Que te hace invulnerable, pero tampoco deja que nada salga. Sí, quizá ahora son unos blandos. Como medusas fluorescentes en un océano arco iris. Pero la solución no es blindarse de nuevo y ponerse en guardia. Eso es lo que hacen los cangrejos. Y sólo pueden caminar hacia atrás.

Vera tiene 16 años y va a hacer primero de bachillerato. Pero el día que arranca el curso llega tarde. Esa mañana entierran a su madre. Ha muerto tras pocos meses enferma. Su padre, Esteban, un retraído profesor de matemáticas, ha quedado en un estado de absoluto bloqueo emocional. Y es incapaz de sostenerla.

Desde ese momento, Vera ha tenido que centrarse en el cuidado de Teo, su hermano pequeño de 11 años y en manejar los asuntos domésticos. Su padre incluido. Desde luego, no es la vida que ella esperaba.

Vera siempre ha sido decidida. Hace años que su ilusión ha sido ser libre, buscar su propio camino, salir del nido... Ahora todo eso se ha torcido. Lo único que le queda es su variopinto grupo de amigos en el instituto. Pero ellos también tienen lo suyo. Pronto, las decisiones de Vera comienzan a ser las equivocadas.

Y es ahí donde aparecerá la figura de Rocker. Tan ácido y socarrón con ella como en el fondo tierno. El bedel le da a menudo pelín de *cringe*, pero siempre le hace sentir viva. No duda en zarandearla para que espabile. Pero también en darle el consejo y apoyo que necesita para centrarse. Para seguir adelante. Y ser realmente libre.

GEN Z

VERA



PERSONAJES



Pat es la mejor amiga de Vera. Como ella misma dice: “¡Rellenita tu puta madre! Soy gorda, feminista y estoy orgullosa”. Frente al carácter reservado de Vera, Pat es todo furia y pasión por sus ideas. Aunque a veces es tan expansiva que resulta excesiva. Pelín. Eso sí, su lealtad hacia Vera es inquebrantable. Y sólo con ella saca su lado más tierno.



Compañero inseparable de Pat y Vera. Harto de una realidad gris, Nacho ha construido su propio personaje: Zinc. Un avatar sin complejos ni ataduras. Fluido y no binario. Y es Zinc (no Nacho) quien se ha convertido en uno de los alumnos más populares del instituto. Divertido, risueño y –según Pat– algo frívolo, es el alma de la fiesta en el grupo. Y también un buen amigo. Pero la realidad siempre vuelve. Y a él se la tiene guardada...



Fer es el clásico buen chico. Estudioso y formal, está totalmente enamorado de Vera pero no sabe cómo decírselo. Tímido hasta lo patológico, ha construido su propio mundo y resulta difícil penetrar en él, sólo Vera tendría un pase VIP para acceder. Pero ella no se decide a usarlo. Poco a poco, el resentimiento va llevando a Fer a culpar a su entorno de sus problemas. Y eso le hará acercarse lentamente a un mundo muy, muy oscuro.

GEN Z



Es el antagonista de la pandilla. Guapo, sobrado y agresivo, parece odiar todo lo que huele a diversidad. Y los diferentes son blanco constante de sus burlas y su desprecio. Parece un macho alfa de manual, cargado de masculinidad tóxica. Pero con el tiempo descubriremos que todo es una máscara. Y que su violencia soterrada nace de la vergüenza y el resentimiento de quien, a diferencia de muchos de sus compañeros, no lo ha tenido nada fácil. Rencor de clase, lo llaman.

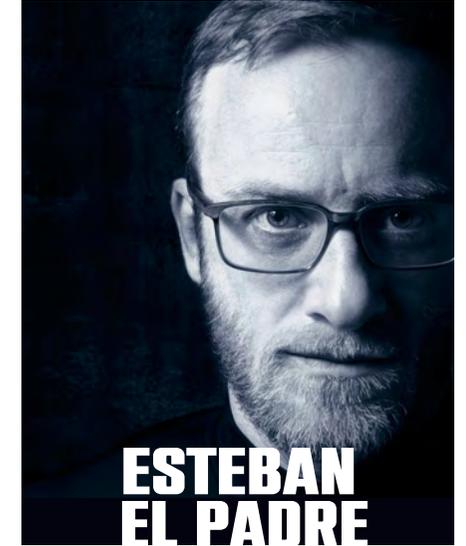
GENERACION X



Un auténtico trepa. Ha llegado a director del instituto a base de politiquero. Y como buen político, maneja con soltura las palabras adecuadas: transversal, inclusivo, cuidados, competencias, sostenible... Pero tras ellas no hay nada. Bueno, sí. Un tipo mezquino que en el fondo odia a los chavales. Para él son sólo un medio. Y hacer lo correcto, un asunto contingente. Pero Rocker llega para alterar su ambiciosa hoja de ruta. Y explicarle el significado de necesario. Si Expósito no le expedienta antes, claro.



Con 45 años, Carmen sigue siendo una rockera. Y de barrio. Mucho. De joven tocó el bajo en varios grupos, aunque sobre todo ejercía de groupie. Aunque las bandas que seguía iban más en metro que en Boeing. Se casó joven y preñada con un músico que llamó a su hijo Lemmy justo antes de plantarla. Madre coraje, guapa y con carácter, en el fondo tiene un corazón enorme y puede ser muy ingenua a veces. Ella y Rocker están destinados a encontrarse. O a chocar, según se mire.



Cuando supo que Alicia, su mujer, tenía un cáncer con metástasis colapsó emocionalmente. No supo cómo afrontar la enfermedad y ahora no sabe cómo afrontar su muerte. Desde entonces es como un fantasma para Vera y Teo, sus hijos. Catedrático de matemáticas en el instituto, es capaz de resolver las más complejas ecuaciones, pero puede despejar la gran incógnita: su hija. Y la razón no le va ayudar. Tendrá que tirar de tripas. Tendrá que tirar de Rocker.

EMITIENDO EN DOS FRECUENCIAS

ROCKER es una serie pegada a la calle, cien por cien contemporánea, con personajes identificables y escenarios reales plenamente reconocibles. Pero queremos poner el foco sobre una parcela muy concreta de la realidad: la de la Gen Z.

Así, la estética de la serie pasa por un uso semidocumental de la cámara, una planificación muy dinámica, equipos ligeros de rodaje y localizaciones naturales. Pero desplegando frente al objetivo todo el color y la diversidad de looks de unos adolescentes más heterogéneos que nunca.



Por contraste, la segunda línea temporal, que reconstruye la vida del personaje Rocker desde su infancia (finales de los 70, principios de los 80), nos transporta a un Madrid más gris, con una paleta más triste, de tonos más apagados. Un Madrid que se contaba con una cámara más estática y refleja el estado anímico del protagonista. Una ciudad algo sórdida, recién salida de la dictadura, con nuevos estilos de vida por construir, frente a una cosmopolita, gentrificada y con una impronta de parque temático neocapitalista. Una transformación que funciona como metáfora de la propia evolución de Rocker.

Esta coexistencia de dos tiempos no es solamente narrativa, sino también –y sobre todo– emocional. El contraste entre los sentimientos de un chaval con una vida durísima y los problemas (sólo aparentemente) más pequeños de los jóvenes del instituto.

Y, para reforzar, llega la música. Un elemento fundamental en ROCKER. Y de nuevo el juego de espejos entre las músicas urbanas actuales (reguetón, latina, trap, hip hop...) y el rock clásico de los cincuenta y su revival de los 80 (Lobos negros, Rebeldes...). Sensibilidades sonoras muy distintas, dos frecuencias a años luz de intensidad.



Más allá de la temática LGBTQ+ hay dos antecedentes, fundamentales a la hora de tejer la estructura narrativa de *Rocker*: tanto por el tono –*Freaks and Geeks* (1999)–, como por el carácter del personaje principal y su relación con adolescentes desafortunados: *Gran Torino* (Clint Eastwood, 2008)

La primera es una serie teen, ya de culto, situada entre finales de los setenta y principios de los ochenta, que logra un equilibrio perfecto entre el drama y la comedia y retrata de forma magistral a todos sus personajes, tanto los del high school como los adultos. Con tanta ironía y sarcasmo como humanidad.

La segunda plasma de forma consistente la relación entre un anciano cascarrabias y una pareja de jóvenes coreanos, convirtiendo al primero en una suerte de figura paternal y protectora que logra salvarles de los peligros que les acechan. Y a la postre aprendiendo él también una lección valiosa.

Y eso le ocurrirá también a *Rocker*. Otra cosa es que lo reconozca...

CLAVES

REFERENCIAS SÉRIES CON PROTAGONISTAS ADOLESCENTES

Sex education



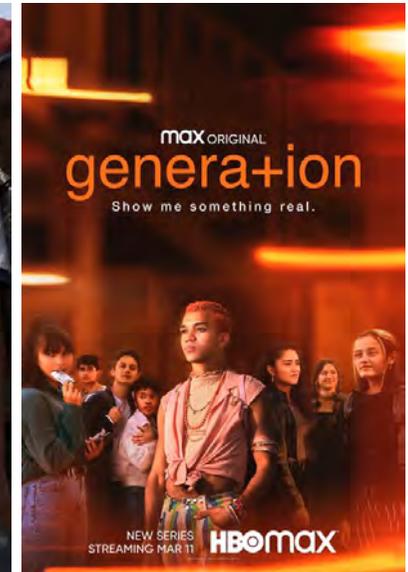
(Netflix, 2019)

We are who we are



(HBO Max, 2020)

Genera+ion



(Netflix, 2018)

Skam



(Netflix, 2018)

Derry Girls



(Netflix, 2018)

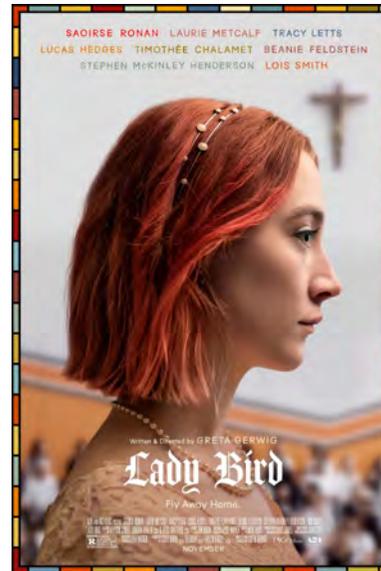
Heartstopper



(Netflix 2022)

PELÍCULAS CON PROTAGONISTAS ADOLESCENTES

Lady Bird



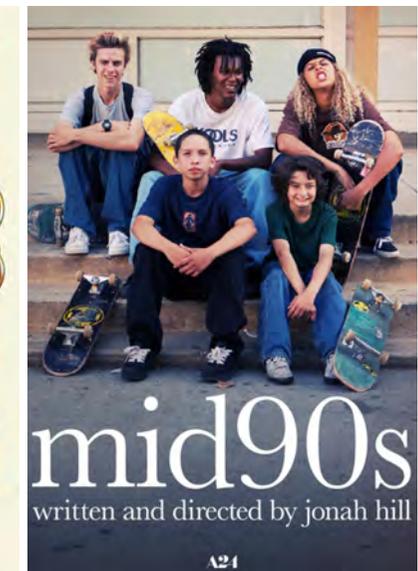
(Greta Gerwig, 2017)

Licorice Pizza



(Paul Thomas Anderson, 2021)

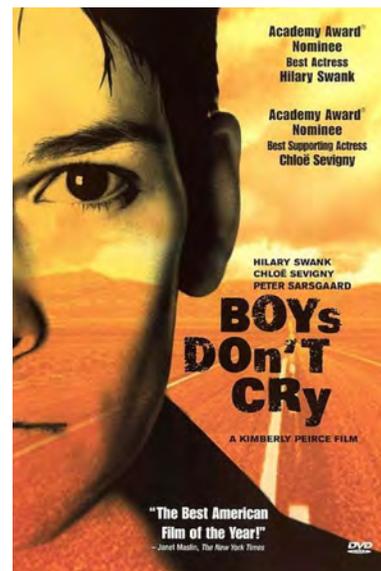
Mid 90's



(Jonah Hill, 2018)

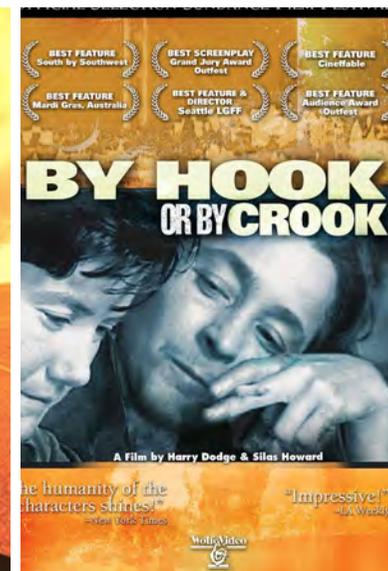
PELÍCULAS CON TRANS MASCULINO

Boys don't cry



(Kimberly Peirce, 1999)

By Hook or by Crook



(Harry Dodge & Silas Howard, 2001)

Tomboy



(Céline Sciamma, 2011)



PRODUCCIÓN
PAMPLONA
Uxue Peña Pascual.
Tlf.: +34 626 893 704
uxue@boomerfilms.es

PRODUCCIÓN
MADRID
Elena Moreno de Echanove.
Tlf.: +34 629 411 407
elena@boomerfilms.es

www.boomerfilms.es